

Bajo este título Américo Saldívar aborda uno de los temas que en los últimos meses han modificado la concepción que se tenía en occidente acerca del socialismo. Sin duda alguna la Perestroika puso el dedo en la llaga, tocó el fondo de la crisis en la que ya se debatía el mundo socialista.

Américo Saldívar ha elaborado este estudio de manera objetiva alejado del tremendismo zabludovskiano y de la paranoia de los escritores del *Readers digest*. Viajó a Europa del Este a finales de 1989, y fue testigo de primera fila al presenciar “los últimos estertores de ese animal en extinción llamado ‘socialismo real’”. Material obtenido de primera mano, de fuentes directas, de entrevistas con los protagonistas inmediatos de esa gran revolución social y política que se propagó, unas veces de modo pacífico, otras violento, por toda Europa central, abarcando también a la Unión Soviética. La experiencia de Saldívar es única, no ha sido tomada de manuales o libros.

Varias circunstancias se conjugaron durante más de siete décadas para socavar las bases del sistema socialista en la URSS, sin que, hasta la fecha, pueda considerarse cuál será la salida más probable de este abismo en el que se encuentra.

Una de esas circunstancias se debe sin duda y como bien lo plantea el autor a “los avatares de la gerontocracia”, el entronizamiento en el poder político y el culto a la personalidad del líder, constituyen dos características comunes de todos los regímenes de tipo soviético, sin excepción de latitudes... El autor anexa un cuadro que ejemplifica estos casos: Kim Il Sun de Corea encabeza esta lista con 42 años en el poder; Enver Hodxa con 39 al frente de los destinos de Albania; Stalin ocupó el mando durante 31 años; Ceausescu 24, etcétera. Un rasgo característico de esta estructura gerontocrática es la permanencia en el mando del líder (senil) por largos e interminables periodos, o hasta que ocurra su muerte. También puede enumerarse el gigantismo burocrático e hipertrofia del Estado.

La Perestroika iniciada a finales de 1985 se integra al largo proceso de desestalinización iniciada por Tito en 1948 para evitar ser controlados política y económicamente desde Moscú. En 1956 durante el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), liderado por Jrushov, donde se revelaron los crímenes cometidos por Stalin y sus adláteres (entre 1924 y 1953).

El propio Jrushov fue víctima del sistema jerárquico y autoritario que no pudo ni

quiso abolir. Podríamos seguir enumerando a grandes rasgos otras causas que provocaron la crisis del sistema socialista: Hungría, 1956; ruptura chino-soviética 1964-1965; Checoslovaquia, 1968; interviene la URSS en Afganistán, 1979; Debacle del "partido-Estado" en Europa oriental y la URSS, 1985-1989-1990; igualar el presupuesto militar al de los Estados Unidos en la década de los ochenta, constituyó para la URSS una terrible carga para su debilitada economía. La Perestroika propone la revolución dentro de la revolución como única salida en esa lucha que libran los países socialistas por la supervivencia. Encabezados por la URSS donde el proceso de transformación se ha iniciado desde arriba y desde el interior del propio aparato de poder, simulando una verdadera revolución palaciega, ya que no existía otra salida. Lo mismo sucedió en Hungría y en menor medida en Bulgaria. En cambio en Polonia, la RDA, Checoslovaquia y Rumania el proceso es impulsado por la oposición.

Por otra parte, desde los años setenta, la crisis económica se asomaba a los países socialistas, a los que se les consideraba intocables por estos fenómenos propios del sistema capitalista, sin embargo se reflejaban en los bajos índices de productividad, desabasto, mercado negro, corrupción e ineficiencia en todos los sectores de la actividad económica.

También el autor incluye dos ensayos, uno acerca de "El colapso del CAME" escrito por Martha Zador, en el cual describe los avatares que ha enfrentado el Consejo para la Asistencia Mutua Económica de los países Socialistas (CAME). El otro ensayo se titula "Polonia, los caminos sinuosos", escrito por Zofía Dobrska y Ursula Zulawska, donde tratan los problemas actuales de ese país.

Por último el autor aborda temas como el "Adiós al POSH en Hungría", así como la trayectoria de Nyers, el reformador, flamante presidente del nuevo Partido Socialista Húngaro. La revolución en Rumania. "Los nacionalismos emergentes", Letonia al igual que Lituania se declaran independientes; las primeras elecciones se realizan en la República Democrática Alemana en los primeros meses de 1990.

Saldívar no se queda en la epidermis de los acontecimientos o en el comentario de analista dominguero. Se arriesga y en sus conclusiones asevera que "la crisis política, económica y social del sistema va a tener como única salida posible la ruptura y el cambio del propio sistema".

El presente volumen contiene el testimonio de este autor que se aleja de lo insustancial y que se atreve a externar sus puntos de vista aun cuando el torrente de cambios en esa región del mundo no ha cesado.

Saldívar Américo, *El ocaso del socialismo*, México, 1990, Siglo XXI Editores, 168 pp.

**Daniel García Fernández**